

RESEARCH ARTICLE

# EL ESPACIO DOMÉSTICO EN LAS OCUPACIONES ALDEANAS DEL VALLE CALCHAQUÍ NORTE (SALTA, ARGENTINA)

## *Domestic Space in Village Occupations in the North of the Calchaqui Valley (Salta, Argentina)*

*María Clara Rivolta,<sup>1</sup> Jorge Esteban Cabral Ortiz<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta; CUT-Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina ([rivoltaclara@gmail.com](mailto:rivoltaclara@gmail.com)); <sup>2</sup> ICSOH, CONICET-Universidad Nacional de Salta, Argentina

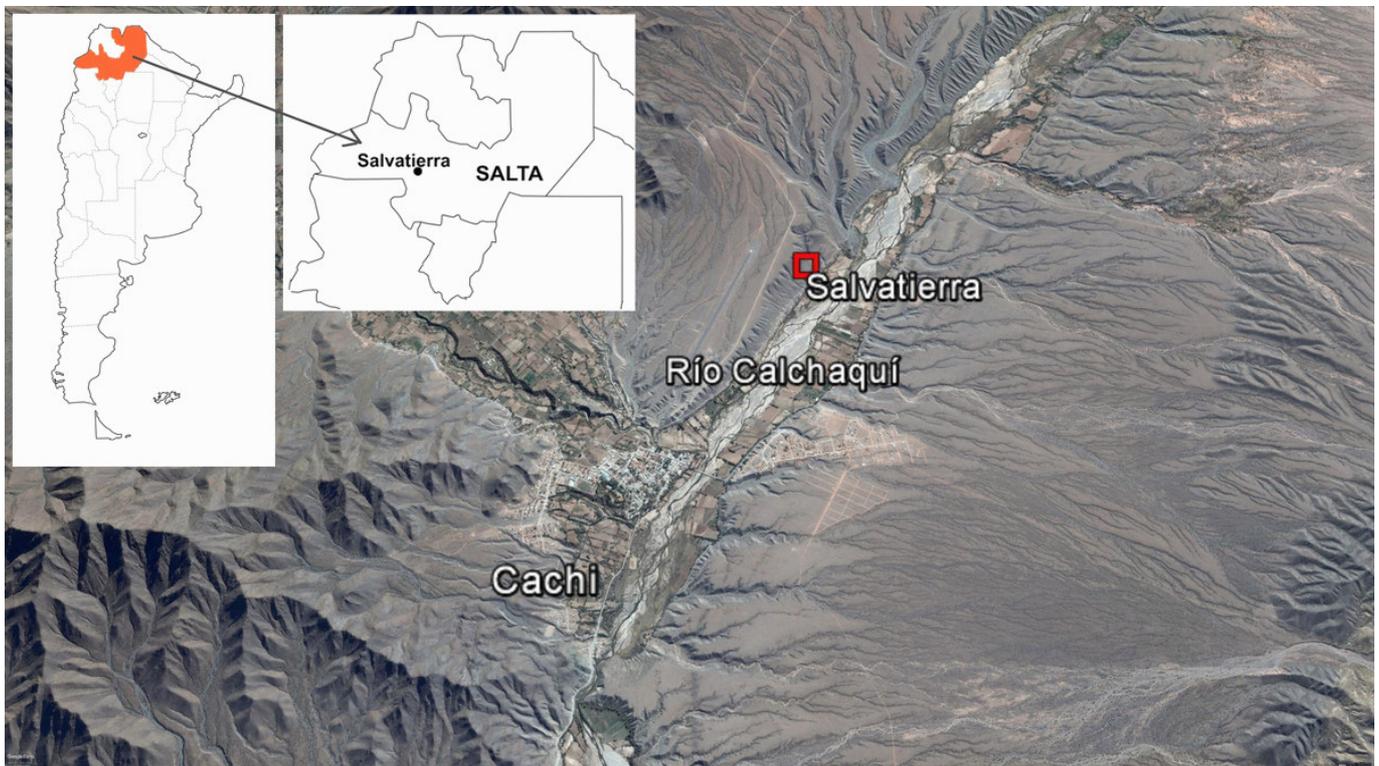


Figura 1. Imagen satelital con la localización del sitio Salvatierra, localidad de Cachi (provincia de Salta, Argentina).

**RESUMEN.** El objetivo de la presente contribución es dar a conocer la problemática del sitio Salvatierra, localizado en Cachi, partiendo de las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el contexto doméstico. En referencia a este, se describen las condiciones de hallazgo, sumado a los elementos materiales recuperados y aproximaciones a las estructuras arquitectónicas presentes, considerando que se trata de una de las primeras evidencias a cielo abierto para el Formativo Temprano (3500-2400 AP). Finalmente, se brinda el detalle de los resultados radiocarbónicos

obtenidos y se discute la correlación del sitio en el marco de la perspectiva regional.

**PALABRAS CLAVE:** contexto doméstico, Formativo, Cachi.

**ABSTRACT.** The purpose of this work is to provide an understanding of the Salvatierra site, located in Cachi, Argentina, based on archaeological investigation of domestic contexts. Considering this research to provide some of

Recibido: 2-11-2017. Modificado: 18-11-2017. Aceptado: 22-11-2017. Publicado: 1-12-2017.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. English proofreading by Valerie Elizabeth Bondura.  
Arqueol. Iberoam. Open Access Journal. License CC BY 3.0 ES. <http://purl.org/aia/3610>.

*the earliest evidence of open-air sites in the Early Formative Period (3500-2400 BP), we describe the process of discovery, as well as the recovered material elements and approaches to interpreting the architectural structures present at the site. Finally, we provide the results of radiocarbon analysis and discuss the correlation of the site to a broader regional perspective.*

**KEYWORDS:** Households, Formative Period, Cachi.

## INTRODUCCIÓN

El Formativo en el noroeste argentino constituye un intervalo cuyas investigaciones se han intensificado notablemente durante las últimas décadas (Olivera 2001; Laguens 2006; Gordillo 2007; Scattolin 2007; Rivolta y Ledesma 2009; Korstanje *et al.* 2015). En el valle Calchaquí Norte, particularmente en las localidades de Cachi y La Poma, se generó un corpus de información acerca de las primeras ocupaciones agroalfareras (Díaz 1974, 1977, 1992; Tarragó 1980, 1996; Tarragó y Díaz 1972, 1973; Baldini 2007), avanzando en la caracterización de los grupos asentados en la región. No obstante, y a pesar de esta circunstancia, las evidencias arqueológicas siguen siendo escasas para la comprensión de la problemática regional referida al intervalo definido como Formativo Temprano (3500-2400 AP) (Núñez y Santoro 2011), teniendo en cuenta la complejidad inherente a la transición de las sociedades del Arcaico al Formativo, proceso que aún debe ser profundizado.

Las investigaciones referidas a este intervalo reconocen como característica la diversidad que ofrecen los contextos arqueológicos analizados para el área andina y la particularidad propia de cada región, haciendo que el proceso que define el paso hacia el Formativo sea diversificado y dependa de cada ámbito de estudio (Lumbreras 2006). Sin embargo, parece existir un consenso entre los autores acerca de las condiciones de surgimiento del mismo sustentadas en la conformación de espacios aldeanos, una economía de tipo agropastoril y determinados logros que incluirían la alfarería y la metalurgia entre otros (Olivera 2001; Núñez 2006; Scattolin 2007; Núñez y Santoro 2011). Más recientemente, las prácticas de las sociedades de la época, centradas en el monumentalismo y la ritualidad, entraron en juego en la valoración de estos grupos al igual que la naturaleza y constitución del poder (Hastorf 2003; Dillehay y Kaulicke 2007). El objetivo de la presente

contribución apunta a ofrecer las primeras evidencias para la región sobre las ocupaciones que se encuadran en el intervalo mencionado a partir de las excavaciones realizadas en el contexto doméstico del sitio Salvatierra, emplazado en el valle Calchaquí Norte.

## LAS EXCAVACIONES EN SALVATIERRA

Este sitio se encuentra localizado sobre la margen derecha del río Calchaquí, aproximadamente a 2 km al norte del poblado de Cachi y a una altitud de 2384 m s. n. m. (fig. 1). Las evidencias arqueológicas comprenden un sector con ocupación dispuesto sobre una antigua terraza fluvial nivelada que, en época de precipitaciones, se ve afectada por eventos de escurrimiento. Los depósitos sobre los que se asientan estas terrazas antiguas corresponden a la Formación Mealla que, litológicamente, está representada por areniscas rojas finas y medianas. Se identifican principalmente en ambas márgenes del río Calchaquí, tratándose de depósitos desarrollados por un sistema de cauces menores y medianos que drenan desde los frentes montañosos, convergiendo rápidamente para formar las bajadas aluvia-

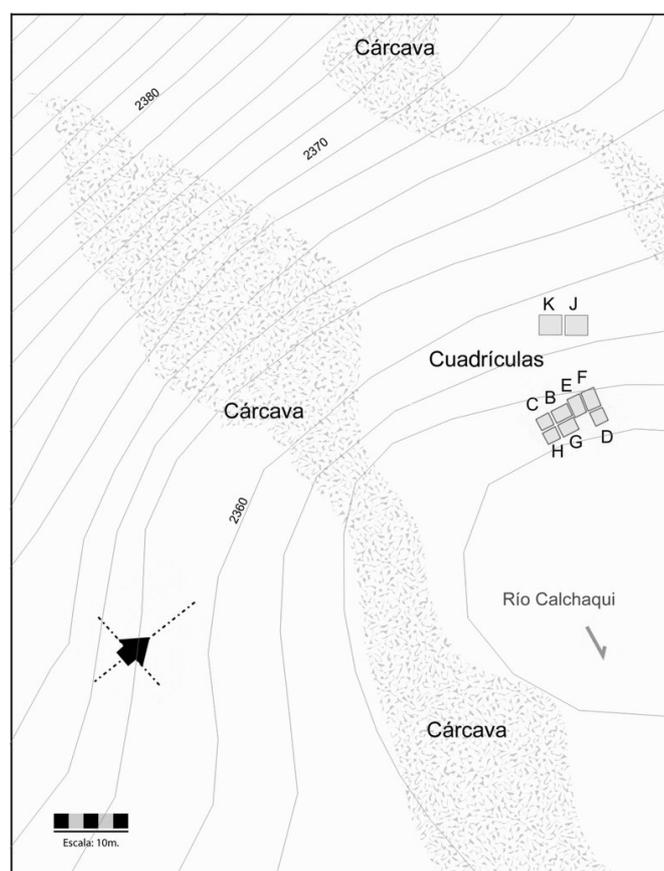


Figura 2a. Sitio Salvatierra, Sector 2. Cuadrículas trazadas en el sector habitacional.

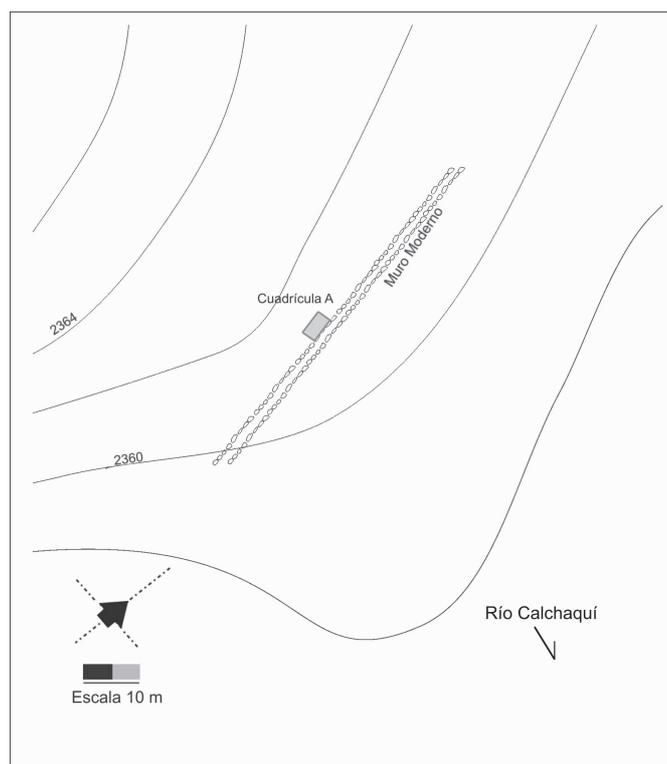


Figura 2b. Sitio Salvatierra, Sector 1, Cuadrícula A.

les o sistema fluvial proximal, que constituyen densos depósitos de flujo del tipo *debris* o *mud flow*. A raíz de estos procesos, en la década de 1970, personal técnico del Museo de Cachi rescató unos 64 entierros; hallazgos a partir de los cuales se decidió avanzar en la investigación con el objetivo de registrar contextos domésticos vinculados. Las excavaciones llevadas a cabo cubren hasta el momento 68 m<sup>2</sup> sobre una superficie que no presenta evidencia arquitectónica de ningún tipo y que cuenta con escasos y reducidos fragmentos cerámicos dispersos.

De este modo, se plantearon 10 cuadrículas, de las cuales 9 se localizaron en el Sector 2 (fig. 2a), denominadas B, C, D, E, F, G, H, J y K y, en el Sector 1 se trazó la cuadrícula A (figura 2b); como en este último caso no se registraron restos materiales, las investigaciones se centraron en el Sector 2.

La metodología de excavación se efectuó por niveles naturales siguiendo la secuencia estratigráfica, con el reconocimiento de un único evento de ocupación a partir de los 30 cm desde el nivel de superficie hasta alcanzar una profundidad de 80 cm, en la cual se registró el sedimento estéril. Hasta el momento, las investigaciones desarrolladas en el sitio permitieron localizar espacios de vivienda en el conjunto de cuadrículas denominadas B-H y en las trazadas en el interior de la terraza, designadas como J-K.

En el primer conjunto de cuadrículas, se hallaron estructuras elaboradas en arcilla consolidada conformando muros perimetrales como el tipo constructivo principal de las unidades habitacionales (fig. 3 h). Así como se identificaron los muros de arcilla también se confeccionaron otros muros con bloques y cantos rodados sin preparación de la materia prima o con modificaciones menores, dando cuenta de que los ocupantes del sitio utilizaron ambas técnicas combinadas a fin de organizar el ámbito cotidiano. En el caso de los muros en piedra, se distinguen muros perimetrales (fig. 3 i), para los que se emplearon bloques medianos, de otros que funcionaron como tabiques internos (fig. 3 j) elaborados con cantos rodados más pequeños, ambos en general sin argamasa.

En la cuadrícula E, asociado al tabicado interno, se registró un rasgo negativo constituido por un hoyo de aproximadamente 50 cm de profundidad por 80 cm de diámetro, conteniendo un numeroso conjunto de bloques sin sedimento (fig. 3 j). Durante el relevamiento del rasgo y al remover los bloques de su posición original, las caras ventrales se encontraban cubiertas por una sustancia grasosa (fig. 3 c); así como también en uno de los casos presentaba impregnaciones en ocre rojo. Asociados a esta acumulación, se recuperaron instrumentos de molienda deteriorados (fig. 7 d), fragmentos cerámicos y torteros confeccionados en el mismo material (fig. 5 d). No se registraron evidencias de combustión, solo escasos restos óseos animales en estado muy fragmentario. Dada la particularidad del rasgo, podría resultar un evento de carácter ritual que formó parte de algunas de las actividades desarrolladas por los ocupantes.

Además de los muros en arcilla, fue posible identificar superficies ocupacionales con presencia de rasgos y desechos de carácter primario y secundario. Entre las características comunes, el registro de manchas de combustión y acumulación de ceniza constituyen las más frecuentes. Estos rasgos (fig. 3 g) se componen de una abundancia de cenizas y partículas de carbón que contienen fragmentos cerámicos y escasos restos óseos. En proximidad al perfil sur de la cuadrícula C, se identificó un episodio conformado por acumulación de cenizas y fragmentos cerámicos dispersos dentro de un perímetro delimitado por un anillo de cantos rodados pequeños, a modo de *sectorización* (fig. 3 a-g).

Entre los muros de piedra, el localizado en la cuadrícula D (fig. 3 D-i) es el de mayor extensión hallado en el sector excavado; en el extremo del mismo y a nivel superficial, se registraron únicamente dos bloques alar-

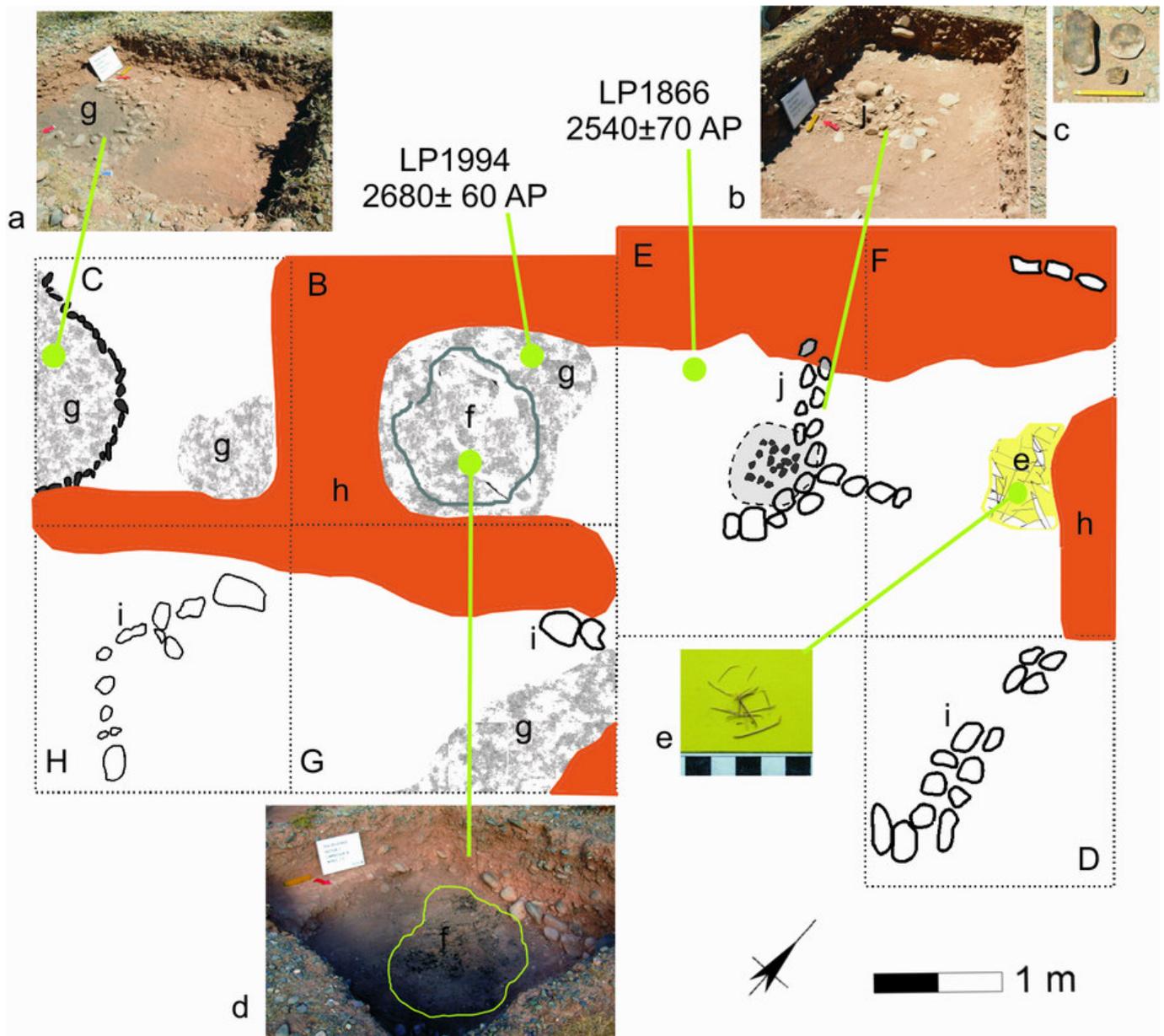


Figura 3. Cuadrículas B-H: a) rasgo de ceniza con perímetro de cantos rodados; b) acumulación de bloques con restos materiales; c) bloques procedentes del rasgo con impregnaciones; d) concentración de cenizas; e) restos presumiblemente de gramíneas; f) rasgo con restos vegetales; g) concentración de cenizas, carbón y restos materiales; h) muros de arcilla; i) muros de piedra; j) rasgo con bloques, torteros y escasos restos óseos.

gados de considerables dimensiones, clavados con su eje mayor en posición vertical, lo que podría interpretarse como un posible marcador de acceso a la vivienda, circunstancia que visualizamos durante el proceso de excavación.

En referencia a los registros del interior de las unidades habitacionales, también se identificaron diferentes elementos vinculados con el uso de vegetación. En la cuadrícula F (fig. 3 e) se hallaron pequeños tallos dispersos por la superficie que no pudieron ser identificados debido al mal estado de preservación, pudiendo asociarse a un tipo de gramínea. Asimismo, en el rasgo

negativo localizado en la cuadrícula B por debajo del sector de acumulación de cenizas (fig. 3 f), se identificaron restos de vegetales carbonizados, pero que conservaban segmentos reconocibles dentro de la especie *Cucurbita*. El rasgo está constituido por un hoyo de 1 x 0.80 m conteniendo el producto de la cocción de los mismos.

La matriz sedimentaria en la que se registraron los hallazgos estaría compuesta por sedimento arenoso-arcilloso poco consolidado, que se mantiene hasta alcanzar el nivel estéril, mayormente constituido por un sedimento arenoso con bloques medianos que muestran

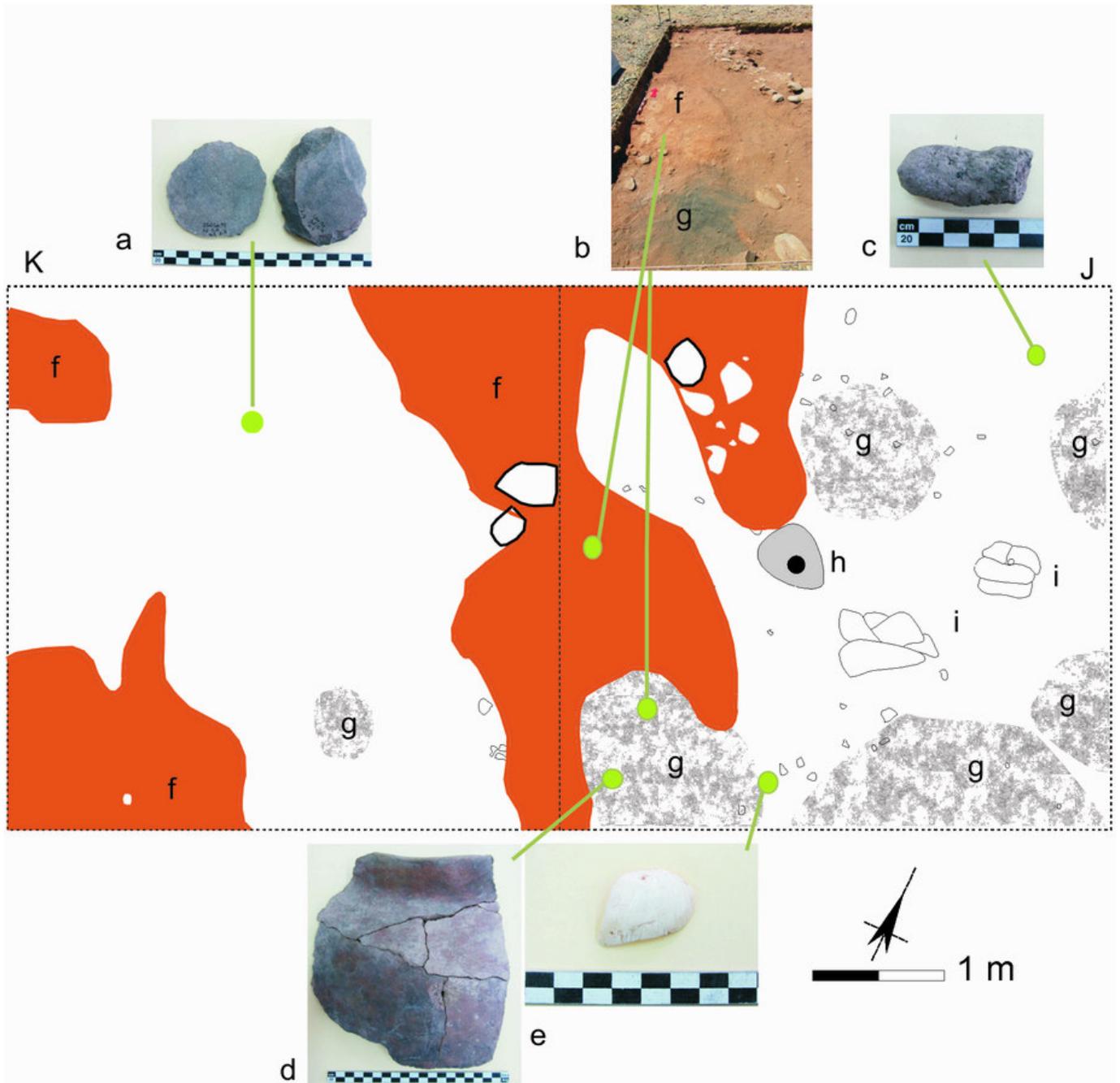


Figura 4. Cuadrículas J-K: a) material lítico (derecha: cepillo, izquierda: *lito* subcircular); b) muro de arcilla y concentración de ceniza; c) rollo de arcilla; d) fragmento de olla globular; e) fragmento de valva de molusco terrestre; f) muros de arcilla; g) concentración de cenizas, carbón y restos materiales; h) molde de poste; i) acumulación de bloques.

impregnaciones de carbonatos. Las cuadrículas J y K se trazaron a 11 metros al oeste respecto del conjunto anterior, a fin de explorar la ocupación en el interior de la terraza (fig. 2a).

Las diferencias encontradas con las unidades previamente mencionadas se relacionan con una mayor profundidad de excavación y algunas particularidades constitutivas del sedimento. En este grupo se constata un menor número de bloques incluidos en el sedimento, situación que debe ser evaluada en referencia a las es-

tructuras que pudieran estar presentes y a la composición sedimentaria original de la terraza fluvial. Las profundidades alcanzadas en ambas cuadrículas resultan disímiles en virtud del estado de avance de la excavación; sin embargo, el interés por incorporar la cuadrícula K se remite a la presentación de los rasgos que, al igual que en el conjunto anterior, dan cuenta de posibles recintos con muros arcillosos (fig. 4 f). Tal como ocurre con las estructuras del conjunto B-H, se incorporaron bloques a la matriz arcillosa, registrándose en



Figura 5. Cerámica recuperada en Salvatierra: a) C.H-N.1.2: fragmento de olla alisada; b) C.J: fragmento de borde; c) C.B, C, F, H: tipos de bordes; d) diversos torteros en proceso de elaboración, obtenidos de ambos conjuntos de cuadrículas.

la cuadrícula J (fig. 4 i), además, bloques acumulados que pudieron formar parte del evento de acondicionamiento del espacio.

Las evidencias recuperadas en ambas cuadrículas muestran estrechas similitudes con el grupo B-H, es decir, rasgos esencialmente conformados por dispersión de carbón y cenizas asociados a fragmentos cerámicos (fig. 4 d) y restos óseos animales. Entre otros, se identificó en el sector central de la cuadrícula J un molde de poste utilizando como base una plataforma arcillosa consolidada (fig. 4 h). En relación con los restos materiales, se recuperaron rollos confeccionados en arcilla cerca del ángulo noroeste (fig. 4 c), los cuales podrían estar relacionados con la manufactura cerámica, aunque no se localizaron hasta el momento otros indicadores que permitieran definir el área con mayor precisión. Entre los hallazgos específicos, se encontraron 4 *litos* circulares chatos (fig. 7 f) de diámetros semejantes y los desechos de talla asociados, para los cuales aún no fue posible establecer un uso específico. En esta misma

línea, en la cuadrícula K se recuperó un *lito* subcircular realizado con materia prima lítica local (figs. 4 a y 7 c); tiene los bordes trabajados y su uso es desconocido. Asimismo, se recuperó un adorno realizado a partir de un fragmento de caracol terrestre, con dos orificios de suspensión en proceso de elaboración (fig. 4 e).

## CONTEXTO MATERIAL

### *Cerámica*

Resulta llamativo destacar la abundancia de fragmentos cerámicos recuperados, por encima de otros elementos del contexto, aunque no fue posible registrar piezas completas. El total de fragmentos asciende a 1679, los cuales corresponden mayormente a segmentos de cuerpo y bordes, sin la identificación, hasta el momento, de asas ni bases *formatizadas* (tabla 1). Posiblemente, las bases fueron convexas dada la localización de algu-

Tabla 1. Cantidad de fragmentos cerámicos totales discriminados por cuadrícula y por partes diagnósticas.

Cuadrículas	Bordes	Cuerpo	Bases	TOTAL
B	14	243	1	258
C	5	402	-	407
D	-	12	-	12
E	12	233	-	245
F	10	114	2	126
G	1	45	-	46
H	5	94	1	100
J	20	437	-	457
K	-	28	-	28
<b>TOTAL</b>	<b>67</b>	<b>1608</b>	<b>4</b>	<b>1679</b>

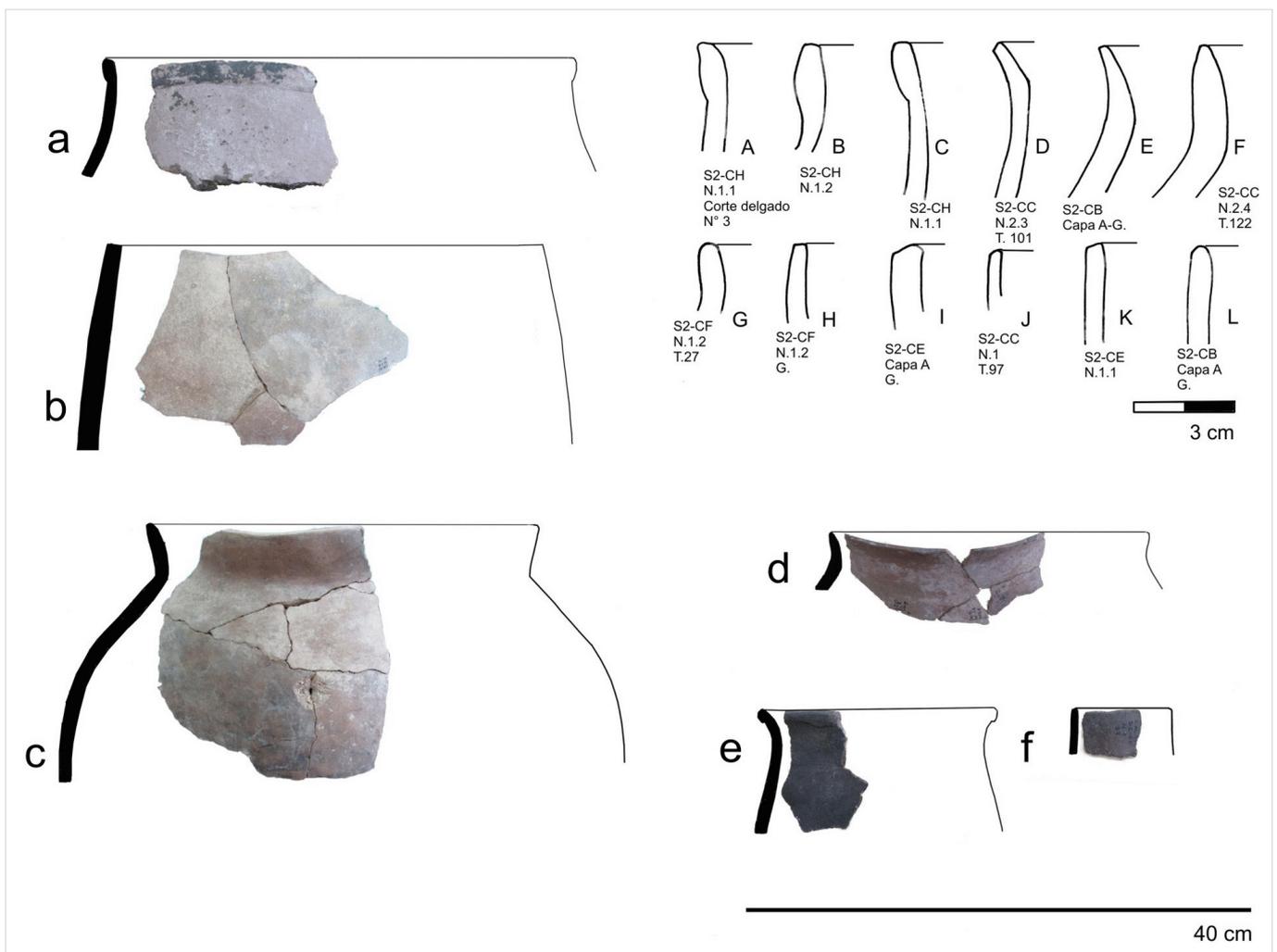


Figura 6. Reconposición parcial de piezas cerámicas a partir de bordes: a) cuadrícula H-N.1.1, borde engrosado externo; b) cuadrícula B-N.1, borde directo; c) cuadrícula J-N.1, borde evertido; d) cuadrícula B-C.A, borde evertido; e) cuadrícula E-N.2.3, borde evertido engrosado externo; f) cuadrícula C-N.1, borde directo posiblemente de botellón. Ángulo superior derecho: tipos de bordes recuperados de las diferentes unidades de excavación.



Figura 7. Material lítico y vegetal obtenido en las cuadrículas: a) lascas y desechos de talla; b) lascas; c) C.K-N.1-L.7 (*lito* subcircular, izquierda), C.K-N.1-L.9 (cepillo, derecha); d) C.E-N.1.2, fragmento de mano de moler; e) C.C-N.1, fragmento de instrumento; f) C.J-C.A, *litos* circulares; g) C.C-C.A, fragmento de instrumento para labranza (?); h) C.B-C.A, mano para molienda; i) diversos restos vegetales carbonizados recuperados en ambos conjuntos de cuadrículas.

nos fragmentos de curvatura dudosa, aunque el espesor de las mismas (aproximadamente 2 cm) pudo contribuir a mantener la estabilidad de la pieza durante su uso. En cuanto a la carencia de asas en el conjunto, podría interpretarse como un atributo que no se encuentra presente; sin embargo, la falta de piezas completas o colecciones de referencia para el contexto doméstico no permite avanzar en mayores inferencias. En algunos casos fue posible, a partir de los bordes, efectuar determinaciones parciales de formas debido a la presencia de algunos fragmentos de cuerpos relativamente grandes. Esta particularidad estaría indicando que las ollas presentan en general boca amplia, tamaño mediano y grande, con bases convexas, al menos en algunos casos (fig. 6).

Las características morfotécnicas remiten en su mayoría a fragmentos ordinarios con aplicación de engobes o sin ellos, de coloraciones rojizas y negras, exhibiendo superficies externas y/o internas alisadas. Solo algunos fragmentos de reducidas dimensiones, que probable-

mente correspondan a piezas pequeñas, se encuentran pulidos con superficies desgastadas negras, rojas y ante. Los bordes, por otra parte, se definen por la diversidad que presentan, registrándose tipos evertidos, invertidos, engrosados externamente, con puntos angulares próximos al labio, entre otros (fig. 6). Los labios también exhiben variación, siendo redondeados, planos, regularizados y en bisel. Los torteros confeccionados en cerámica, hallados en las cuadrículas en diferentes instancias de fabricación (fig. 5 d), fueron elaborados en fragmentos de tipo ordinario.

### Restos vegetales

La evidencia arqueobotánica suministró valiosa información respecto a la base de subsistencia de estos grupos. En diversas cuadrículas se obtuvieron muestras referidas al uso y consumo de vegetales, siendo el recuperado en la cuadrícula B el más significativo. La determinación de los restos hallados en un hoyo de pro-

Tabla 2. Grupos tipológicos y materias primas de los conjuntos líticos.

Materia Prima	pumicia	arenisca gris	arenisca m (g)	arenisca muy fina (o)	arenisca rosa	arenisca verde	conglomerado	cuarcita gris	cuarcita roja	metamórfica	TOTAL
Desechos de talla		74	8	16	1	7	2	3	1	23	135
Artefacto de formatización sumaria		2		1							3
Artefacto relacionado con tareas agrícolas										1	1
Pala							1				1
Cepillo+ artefacto de filo denticulado		1									1
Fragmento de artefacto formatizado		2								1	3
Fragmento de cuchillo denticulado				1							1
Instrumento circular chato		2	1								3
Lito no formatizado modificado por el uso	1						2			1	4
Muesca de lascado simple		1									1
Muesca formatizada						1					1
Punta entre muescas+raspador denticulado				1							1
Raspador denticualdo			2								2
Raspador frontal								1			1
raspador lateral					1						1
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>82</b>	<b>11</b>	<b>19</b>	<b>2</b>	<b>8</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>26</b>	<b>159</b>

cesamiento (fig. 3 d-f) fue realizada por la Dra. Verónica Lema (2012), quien identificó entre las especies *Cucurbita maxima* ssp. *maxima* (zapallo criollo) así como también formas híbridas entre esta subespecie y *Cucurbita maxima* ssp. *andreaana*; esta última constituye el antecesor silvestre de la forma domesticada. Asimismo, en el conjunto se encuentran restos de leños, posiblemente *Prosopis* sp. y monocotiledóneas. Los restos botánicos se hallaban incorporados en una matriz arenosa arcillosa con cenizas y restos de carbón, aunque no se registraron fogones y el evento fue cubierto con una capa de ceniza. De este mismo rasgo se obtuvieron algunos marlos y escasos granos de maíz carbonizados (fig. 7 i). Asimismo, en la cuadrícula F se registró una dispersión de restos vegetales (fig. 3 e) compuestos por pequeños tallos secos que posiblemente correspondan a algún tipo de gramínea.

### Arqueofauna

En cuanto a los restos óseos y a pesar de lo reducido de la muestra, se destaca una diversidad importante de recursos utilizados, entre los cuales se determinaron *Artiodactyla*, *Camelidae*, *Lagidium* sp. y aves. Asimismo, el fragmento de molusco terrestre recuperado (fig. 4 e), exhibiendo en un extremo dos intentos de perforación incompletos, corresponde al género *Megalobulimus*.<sup>1</sup>

Esta especie se encuentra difundida en los contextos arqueológicos de sitios del Formativo en el NOA, como en el caso de la cuenca del río San Francisco (Dougherty 1974; Ortiz 2003) y en Quebrada de Humahuaca, en el sitio Til. 22 (Rivolta y Albeck 1992; Rivolta 1996), ambos en la provincia de Jujuy. También existen registros en Perú (Craig 1992) y en contextos funerarios del norte chileno (Télez 1997; Soto Rodríguez 2010, 2015) con usos diversificados entre ellos, como cuentas de collar y receptáculos para contener ocre.

### Lítico

El análisis del material lítico<sup>2</sup> se efectuó sobre una muestra de 159 piezas procedentes de las cuadrículas H, I, J, K. La muestra se divide en 135 desechos de

<sup>1</sup> Determinación realizada por Nelly Vargas Rodríguez, Laboratorio de Limnología y Ecología Acuática, Cátedra de Ecología Acuática y Limnología Aplicada, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Jujuy.

<sup>2</sup> El análisis de los materiales líticos se encuentra a cargo de la Dra. Cecilia Mercuri, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. La confección de la tabla 3 se realizó en base al texto de CARLOS A. ASCHERO (1975): *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe al CONICET. Buenos Aires. Ms.

Tabla 3. Dataciones radiocarbónicas obtenidas de muestras procedentes de las cuadrículas B y E.

Nº	Procedencia y código de laboratorio (LP: LATYR; AA: Arizona; GX Massachusetts)	Años C14 AP	Rango de años calibrados AC-DC 68,2% de probabilidad	Rango de años calibrados AC-DC 95,4% de probabilidad
LP- 1994	Cuadrícula B-N.2.3 (maíz)	2680± 60	895AC(8.0%)868AC 852AC(56.6%)760AC 682AC( 3.6%) 670AC	924AC(75.1%)728AC 693AC(20.3%)542AC
LP-1866	Cuadrícula E- N. 1.1 (carbón)	2540± 70	766AC(68.2%)517AC	784AC(95.4%)412AC

talla y 24 instrumentos (artefactos *formatizados*, filo natural con rastros complementarios y *litos no formatizados* modificados por el uso) confeccionados con materias primas locales (areniscas y cuarcitas de diversas coloraciones y granos, conglomerados y filitas), siendo predominantes la arenisca gris y la roca con alto grado de metamorfismo (fig. 7) (tabla 2). Los instrumentos son mayormente de tamaños grandes y relacionados con tareas de procesamiento (corte, raspado, etc.), y su factura tiende a la poca inversión de energía.

El desequilibrio en la frecuencia de materias primas entre desechos e instrumentos, así como el tamaño, hace suponer que el contexto de hallazgo no sería el contexto de producción. Los *litos no formatizados* modificados por el uso presentan pátinas grasosas y manchas rojizas, pudiendo haber sido utilizados como manos de moler. También se registraron 4 *litos* circulares chatos, de diámetros semejantes, y los desechos de talla asociados, así como la presencia de pátina rosada en los cantos, cuyo uso es difícil determinar (fig. 7 f). Asimismo, fueron hallados algunos instrumentos posiblemente utilizados para molienda, en especial fragmentos de mortero y algunas manos, las cuales por lo común suelen estar confeccionadas en roca granítica (fig. 7 h).

## DISCUSIÓN

Salvatierra constituye uno de los primeros sitios habitacionales a cielo abierto en el noroeste argentino, cuyas dataciones radiocarbónicas (tabla 3) lo sitúan en el Formativo Temprano (3500-2400 AP) (Núñez y Santoro 2011) e integrado en el intervalo mayor del Formativo (3200/3000-1500 AP) (Olivera *et al.* 2003). Si bien en el valle Calchaquí Norte se localizaron eviden-

cias de espacios de vivienda, estas remiten a una instancia más reciente cuyas ocupaciones datan del inicio de la era, como sería el caso del sitio Campo Colorado (La Poma), con una fecha radiocarbónica de 1895 ± 70 AP (Tarragó 1980: 33).

La ubicación de Salvatierra, en una antigua terraza fluvial en la que se registra un solo evento de ocupación, de algún modo permitiría comprender la ausencia de montículos, comunes en otras regiones para el Formativo (Cigliano *et al.* 1976; Tarragó 1980, 1996; Olivera *et al.* 2003; De Feo 2011a, 2011b), dado que estos son producto de la reocupación sistemática del espacio. La construcción de montículos pudo resultar una incorporación paulatina a lo largo del Formativo, como una marca identitaria que fue consolidándose a través del tiempo. Probablemente, las condiciones del medio, entre otras causas, determinaron que estos montículos fueran sistemáticamente ocupados, logrando esta organización espacial tan particular aunque no exclusiva del Formativo, al menos en lo referente al valle Calchaquí Norte.

Las investigaciones desarrolladas hasta el momento en el sitio permiten efectuar algunas consideraciones, entre las cuales destaca que Salvatierra formó parte de las primeras ocupaciones locales del Formativo, en las que los grupos comenzaron a consolidarse en la transición hacia el sedentarismo, con alternancia en la movilidad para la obtención de recursos. Las condiciones del contexto arqueológico, sumadas a los restos materiales y los resultados radiocarbónicos, permiten avanzar en esta hipótesis a pesar de la ausencia de sitios comparables para caracterizar un patrón común. Entre los materiales hallados, la vegetación da cuenta de prácticas de recolección y, probablemente, agricultura incipiente, no solo sostenida a partir de los restos recuperados

sino también de los instrumentos propios para su procesamiento, tales como morteros y manos. Los restos faunísticos, como soporte complementario del consumo, hasta el momento se encuentran representados en menor medida a partir de restos óseos de camélidos, roedores y aves. Estos mayormente son fragmentarios y no muestran evidencias de haber sido sometidos al fuego, pero sí se encuentran vinculados con las diferentes acumulaciones de ceniza localizadas en el interior de los espacios habitacionales.

Las comparaciones con sitios de otras áreas resultan necesarias para definir el contexto general de estas ocupaciones aldeanas iniciales y, en cuanto a las características de Salvatierra, resultaría ciertamente esperable que bajo estas circunstancias la definición de dichos espacios refleje la dinámica de un uso del sitio discreto y acotado en el tiempo; vale decir con escasa permanencia, como puede ser el caso de otros sitios de la región cronológicamente posteriores a Salvatierra pero dentro del rango temporal que comprende el Formativo.

Por otra parte, algunos aspectos relevantes de la materialidad permitieron avanzar en la caracterización de Salvatierra. En este sentido, la identificación parcial de formas alfareras posibilitó el reconocimiento de semejanzas con piezas recuperadas en sitios de regiones aldeanas o más distantes. En el caso del sitio Las Cuevas I, en la quebrada homónima, aproximadamente a 100 km al norte de Cachi, destacan formas alfareras semejantes a las de Salvatierra (De Feo 2011a: 192; 2011b), como también las piezas del tipo Loa Café Alisado (Uribe y Ayala 2004; Uribe y Vidal 2012; Uribe *et al.* 2015: fig. 14) en el norte de Chile. Asimismo, los torteros de Salvatierra señalan un parentesco con los recuperados en los túmulos de Wankarani (Ayala y Uribe 2003: fig. 14; Roddick 2013: fig. 5 d). Si bien aún restan estudios por realizar y avanzar en las excavaciones del sector, a partir del hallazgo de Salvatierra se abre la posibilidad de comprender la instancia de paso entre las sociedades cazadoras y la consolidación de aldeas en el valle Calchaquí Norte, como parte del proceso de configuración del paisaje regional, esperando poder registrar otras ocupaciones contemporáneas de carácter doméstico a fin de brindar un marco general para dicho proceso.

### Agradecimientos

Agradecemos el apoyo prestado por el Museo Arqueológico «Pío Pablo Díaz» de Cachi, así como tam-

bién a la comunidad local por el interés y respaldo brindados permanentemente durante la ejecución de las tareas de campo. El presente trabajo de investigación fue realizado con el financiamiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, proyecto UBACyT, Programación 2013-2016 (GC) 200201200100243BA, y del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta, Programación 2011-2015 (Tipo A) n.º 2102/0.

### Sobre los autores

MARÍA CLARA RIVOLTA<sup>3</sup> es Doctora en Arqueología por la Universidad de Buenos Aires (2003); realiza investigaciones en el noroeste argentino desde 1989, en sitios de la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy) y del valle Calchaquí Norte (provincia de Salta). Es docente de las asignaturas Métodos y Técnicas de la Investigación II y Arqueología Argentina en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta.

JORGE ESTEBAN CABRAL ORTIZ,<sup>4</sup> Licenciado en Antropología por la Universidad Nacional de Salta, es becario CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta.

### REFERENCIAS CITADAS

- AYALA, P., M. URIBE. 2003. La cerámica Wankarani y una primera aproximación a su relación con el período Formativo del Norte Grande de Chile. *Textos Antropológicos* 14/2: 7-29. Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia.
- BALDINI, L. 2007. Cancha de Paleta, un cementerio del período Formativo en Cachi (valle Calchaquí, Salta). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* 32: 13-33. San Salvador de Jujuy.
- CIGLIANO, E., R. RAFFINO, H. CALANDRA. 1976. La aldea formativa de Las Cuevas (provincia de Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (N. S.) 10: 73-130.
- CRAIG, A. K. 1992. Archaeological Occurrences of Andean Land Snails. *Andean Past* 3: 127-135.

<sup>3</sup> rivoltaclara@gmail.com.

<sup>4</sup> jorgestebancabral@gmail.com.

- DE FEO, M. E.  
 — 2011a. *Organización y uso del espacio durante el período Formativo en la Quebrada del Toro (provincia de Salta)*. Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Naturales. Universidad Nacional de La Plata.<sup>5</sup>  
 — 2011b. Arqueología de la Quebrada de las Cuevas (Salta, Argentina) treinta años después: excavaciones en el sitio formativo Las Cuevas V. *Revista del Museo de Antropología* 4: 99-112. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- DÍAZ, P. P.  
 — 1974. Notas sobre el sector septentrional del valle Calchaquí. *Actualidad Antropológica* 15: 2-4. Olavarría: Museo Etnográfico Municipal «Dámaso Arce».  
 — 1977. Sitios arqueológicos del valle Calchaquí (II). *Estudios de Arqueología* 2: 63-71. Museo Arqueológico de Cachi, provincia de Salta.  
 — 1992. Sitios arqueológicos del valle Calchaquí (IV). *Estudios de Arqueología* 5: 63-77. Museo Arqueológico de Cachi, provincia de Salta.
- DILLEHAY, T. D., P. KAULICKE. 2007. Reflexiones acerca del surgimiento del poder y orden tempranos. *Boletín de Arqueología PUCP* 11: 405-415. Perú.
- DOUGHERTY, B. 1974. Informe preliminar sobre un nuevo yacimiento arqueológico en Palpalá, provincia de Jujuy. Su ubicación dentro del Complejo San Francisco. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 8: 135-152.
- GORDILO, I. 2007. Detrás de las paredes... Arquitectura y espacios domésticos en el área de La Rinconada (Ambato, Catamarca, Argentina). En *Procesos sociales prehispánicos en el sur andino: la vivienda, la comunidad y el territorio*, eds. A. E. Nielsen, M. C. Rivolta, V. Seldes, M. M. Vázquez y P. Mercolli, vol. 1, pp. 65-98. Córdoba: Editorial Brujas.
- HASTORF, C. A. 2003. Community with the ancestors: ceremonies and social memory in the Middle Formative at Chiripa, Bolivia. *Journal of Anthropological Archaeology* 22: 305-332.
- KORSTANJE, A., M. LAZZARI, M. BASILE, F. BUGLIANI, V. LEMA, L. PEREYRA DOMINGORENA, M. QUESADA, EDS. 2015. *Crónicas materiales precolombinas. Arqueología de los primeros poblados del noroeste argentino*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- LAGUENS, A. 2006. Continuidad y ruptura en procesos de diferenciación social en comunidades aldeanas del valle de Ambato, Catamarca, Argentina (s. IV-X d. C.). *Chungara* 38/2: 211-222.
- LEMA, V. 2012. Nuevas Ideas sobre la domesticación ¿Nuevas ideas sobre el Formativo? Aportes para una relectura crítica. En *Taller Arqueología del Período Formativo en Argentina: un encuentro para integrar áreas y subdisciplinas, revisar significados y potenciar el impacto de las investigaciones en curso*. Ms. Tafí del Valle, Tucumán.
- LUMBRERAS, G. 2006. Un Formativo sin cerámica y cerámica preformativa. *Estudios Atacameños* 32: 11-34.
- MUÑOZ OVALLE, I. 2011. Formaciones aldeanas tempranas en el desierto de Atacama: nuevos indicadores bioculturales para el valle de Azapa. *Anales de la Reunión Anual de Etnología: Arqueología y Arte Rupestre* 1/22: 45-66.
- NÚÑEZ, L. 2006. Asentamientos formativos complejos en el centro-sur andino: cuando la periferia se constituye en núcleo. *Boletín de Arqueología PUCP* 10: 321-356. Perú.
- NÚÑEZ, L., C. SANTORO. 2011. El tránsito Arcaico-Formativo en la circumpuna y valles occidentales del centro sur andino: hacia los cambios neolíticos. *Chungara* 43, n.º especial 1: 487-530.
- OLIVERA, D. 2001. Sociedades agropastoriles tempranas: el Formativo Inferior del noroeste argentino. En *Historia Argentina Prehispánica*, eds. E. Berberían y A. Nielsen, t. I, pp. 91-133. Córdoba: Editorial Brujas.
- OLIVERA, D., A. VIDAL, L. GRANA. 2003. El sitio Cueva Cacao 1A: hallazgos, espacio y procesos de complejidad en la Puna meridional (ca. 3000 años A. P.). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 28: 257-270.
- ORTIZ, M. G. 2003. La aplicación de análisis químicos para la interpretación de áreas de actividad en la región subandina de Jujuy. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* 20: 291-321. Universidad Nacional de Jujuy.
- RIVOLTA, M. C. 1996. Calle Lavalle y Sorpresa: aportes a la investigación arqueológica de la Quebrada de Humahuaca. En *XXV Aniversario del Museo Arqueológico «Dr. Eduardo Casanova»*, pp. 129-135. Instituto Interdisciplinario Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- RIVOLTA, M. C., M. E. ALBECK. 1992. Los asentamientos tempranos en la localidad de Tilcara: Sjuj Til. 22, provincia de Jujuy. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* 3: 86-93. Universidad Nacional de Jujuy.
- RIVOLTA, M. C., R. E. LEDESMA, EDS. 2009. *Las sociedades formativas en el NOA: aportes, discusión y replanteo*. Andes 20/1. CEPIHA, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta.
- RODDICK, A. P. 2013. Temporalities of the Formative Period Taraco Peninsula, Bolivia. *Journal of Social Archaeology* 13/3: 287-309.

<sup>5</sup> <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5327>.

- SCATTOLIN, M. C. 2007. Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural. En *Sociedades Precolombinas Surandinas*, eds. V. I. Williams, B. N. Ventura, A. B. M. Callegari y H. D. Yacobaccio, pp. 203-220. Buenos Aires.
- SOTO RODRÍGUEZ, C.
- 2010. Restos malacológicos en un discurso ideológico: objetos como representación y símbolo de transformaciones sociales. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, t. II, pp. 691-695. Mendoza.
- 2015. Distribución y significado de los restos malacológicos en la fase Tilocalar (3120-2380 AP), Quebrada Tulán (salar de Atacama, norte de Chile). *Estudios Atacameños* 51: 53-75.
- TARRAGÓ, M. N., P. P. DÍAZ.
- 1972. Sitios arqueológicos del valle Calchaquí. *Estudios de Arqueología* 1: 49-61. Salta: Museo Arqueológico de Cachi.
- 1973. Sitios arqueológicos del valle Calchaquí (II). *Estudios de Arqueología* 2: 63-71. Salta: Museo Arqueológico de Cachi.
- TARRAGÓ, M. N.
- 1980. Los asentamientos aldeanos tempranos en el sector septentrional del valle Calchaquí, provincia de Salta, y el desarrollo agrícola posterior. *Estudios Arqueológicos* 5: 29-53. Antofagasta: Universidad de Chile.
- 1996. El Formativo en el noroeste argentino y el alto valle Calchaquí. En *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, t. XXIII, pp. 103-119. San Rafael, Mendoza.
- TÉLLEZ, C. F. 1997. *Sthrophocheilus oblongus* Müll: restos de fauna malacológica tropical en contextos funerarios de San Pedro de Atacama; norte de Chile (informe preliminar). *Estudios Atacameños* 14: 95-120.
- URIBE, M., P. AYALA. 2004. La alfarería de Quillagua en el contexto formativo del Norte Grande de Chile (1000 a. C.-500 d. C.). *Chungara*, vol. especial, pp. 585-597.
- URIBE, M., E. VIDAL. 2012. Sobre la secuencia cerámica del período Formativo de Tarapacá (900 a. C.-900 d. C.). Estudios en Pircas, Caserones, Guatacondo y Ramaditas, norte de Chile. *Chungara* 44/2: 209-245.
- URIBE, M., C. AGÜERO, D. CATALÁN, M. J. HERRERA, F. SANTANA-SAGREDO. 2015. Nuevos fechados del sitio Tarapacá-40: recientes análisis y reflexiones sobre un cementerio clave del período Formativo del norte de Chile y Andes centro sur (1110 a. C.-660 d. C.). *Ñawpa Pacha: Journal of Andean Archaeology* 35/1: 57-89.